



## GEOGRAFÍA Y LITERATURA. UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

Lenka Domic Kuscevic

### RESUMEN:

*El objetivo de este trabajo es propiciar una metodología no tradicional para la enseñanza de la disciplina, utilizando los textos literarios para motivar, conocer y aprehender el espacio geográfico con la mayor riqueza que entrega un enfoque interdisciplinario. En este artículo, se analiza la novela de mayor renombre de Hernán Rivera Letelier "La Reina Isabel cantaba rancheras", que muestra variados aspectos geográficos del desierto del norte chileno donde se desarrolla esta obra. Este texto permite asociar la literatura, geografía e historia de esta región del país al describir las actividades mineras en las oficinas salitreras que poblaron por largo tiempo el norte del país, con la variedad de personajes que se insertan en este espacio tan peculiar de la geografía e historia de Chile.*

### ABSTRACT:

*The aim of this paper is to propose a non traditional methodology for the teaching of geography in which literary texts will be used in order to gain a motivation, knowledge and awareness of geographic space within the context of an enriching multidisciplinary approach. In this article, Hernán Rivera Letelier's best known novel "La Reina Isabel cantaba rancheras" will be analysed, as it shows diverse geographical features of the north of Chile, where it takes place. The text, that describes the mining activities in the nitrate plants that existed for so many years in the north of Chile, and the variety of characters included in this unique section of the history and geography of our country, provides an association between the literature, geography and history of this region.*

**E**l objeto de estudio de la geografía es el espacio, aquél en que se pone en contacto el suelo, aire y agua en el que se desarrolla la vida del hombre. De ahí su carácter de ciencia social. La geografía trata de conocer las relaciones externas que tiene un lugar con otros lugares, ya que ningún espacio está aislado sino que tiene vinculaciones de diferentes tipos con otros lugares. Tradicionalmente, se ha hecho una distinción entre lo que es un espacio natural y aquel intervenido por el hombre denominado espacio cultural.

El espacio natural es estudiado por la geografía física en aspectos tales como la geomorfología, climatología, flora y fauna.

El espacio cultural se aborda a través de la geografía histórica, de la geografía urbana, rural y económica.

Conocer el espacio propio y sus relaciones con otros espacios es de gran importancia para el hombre, porque éste tiene sus propios espacios y debe conocer los espacios ajenos para lograr una adecuada convivencia con sus semejantes. De ahí que el estudio de la geografía ha sido siempre parte del acervo cultural del hombre en todos los tiempos.

La forma de enseñar la geografía ha variado a lo largo de la historia, de acuerdo al concepto que se ha manejado de ella. Lejos ha quedado el tiempo en que era un ejercicio memorístico para retener los nombres de lugares específicos. En la actualidad, es importante

conocer la causalidad de los hechos geográficos y las consecuencias que ellos ocasionan para la vida humana. La geografía es una ciencia que, como tal, busca explicaciones, tiene sus propias teorías y posee un carácter prospectivo.

Todo ello significa tener metodologías adecuadas para su enseñanza en los distintos niveles de la educación que suelen iniciarse con el conocimiento del espacio más próximo, para ir ampliándose a espacios más distantes que involucran regiones hasta abarcar una visión totalizante de la Tierra que concuerda con las interrelaciones que se tiene en el mundo actual.

Cada país suele privilegiar el estudio de su propio espacio nacional y el nuestro no es una excepción. La forma de conocer la geografía de Chile se basa en medios indirectos como el uso de textos, medios audiovisuales, etc. Lo ideal sería que los alumnos conocieran el país en el terreno mismo y así aprehendieran, directamente, el espacio nacional. Pero hay métodos complementarios a los ya indicados, y el que se propone en este artículo es el uso de textos literarios para conocer determinados espacios, en este caso, específicamente, el norte del país.

Dentro del proceso de creación de una obra narrativa, tiene especial importancia la ambientación de la acción que obedece a criterios espaciales geográficos y a interpretaciones socioculturales. Los espacios aludidos pueden ser reales o imaginarios, corresponder o no a la realidad geográfica, o en fin, impregnar con sus características todo el ámbito del texto.

Esta cualidad de los textos literarios puede ser aprovechada como método didáctico en la enseñanza de la geografía, como elemento motivador para el aprendizaje de diversos tópicos geográficos, o bien para aprehender la esencia de un lugar, que no suele entregar la geografía como disciplina, pero sí puede entregarlo el autor de un texto al dar a conocer un espacio, con toda la carga de sus sentimientos y emotividad.

La literatura chilena, tremendamente rica en alusiones espaciales, ha sido poco utilizada en la metodología de la enseñanza de la geografía, debido un tanto a la organización curricular, que establece compartimentos estancos a través del asignaturismo habitual que impera en la educación chilena, prácticamente en todos sus niveles. Aprovechar los textos literarios para la enseñanza de la geografía, implica un enriquecimiento cultural y una práctica de la interdisciplinariedad, sumamente provechosa para la formación de los alumnos.

Como ejemplo de esta práctica, se aplicará a una obra literaria un enfoque geográfico. Se examinará a continuación una de las novelas más renombradas del escritor Hernán Rivera Letelier: *La Reina Isabel cantaba rancheras*. Este análisis tendrá por objeto conocer las connotaciones geográficas que tiene esta novela y la posibilidad de usarla en la metodología de la enseñanza de la geografía.

Esta novela de corte social está ambientada desde el punto de vista geográfico en una arquetípica salitrera. Los acontecimientos narrados ocurren durante los últimos tiempos de esta actividad minera del norte chileno. Ya su título tiene una implicancia geográfica, por cuanto alude a dos medios geográficos disímiles como el de Inglaterra, porque, sin duda, el sobrenombre de la protagonista, es una alusión a la reina de Gran Bretaña, y el hecho de que "cantaba rancheras" refleja la afición a las canciones mexicanas que existe en nuestro país y que es un elemento de transculturación que se aprecia en el apego a la música folclórica y cine mexicanos, de las clases populares, en especial, aquellas del medio rural. No hay duda de que este título ha concitado la atención y curiosidad de los lectores lo que ha cooperado a su difusión y venta tanto a nivel nacional como internacional.

Una explicación de esta afición a la música mexicana puede ser que el folclor nacional siempre ha tenido poca difusión y expresa con poca fuerza emociones y sentimientos, lo que la música mexicana posee en grado superlativo.

El ámbito geográfico en que se desarrolla esta novela, está muy acotado. Se trata de una de las últimas oficinas salitreras en funcionamiento de las 166 existentes, al pie del borde oriental de la cordillera de la Costa, que dieron vida al desierto del norte chileno en las últimas décadas del siglo XIX y en las primeras del XX. El cierre de las oficinas salitreras se inicia con la invención del salitre sintético, culmina con la crisis económica de los años 30 y se extiende hasta el presente. En la actualidad, hay sólo una oficina salitrera que funciona como tal y es el desierto uno de los protagonistas de esta obra.

Hay descripciones muy acertadas del aspecto físico de este medio, tal es aquélla que aparece en la página 145, y que dice: *“entre las diversas contexturas que presenta el suelo del desierto (superficies arenosas, terrenos ásperos o extensiones cubiertas, ya de piedras grandes como catedrales o de millares de pequeños guijarros que dan la impresión de uniformes cositas puestas con la mano), se encuentran unas pequeñas pozas de un polvillo finísimo conocido en la pampa como chuca, y que es de una densidad tal que llega a parecer metal líquido, como el azogue.”*

Las características climáticas de la zona aparecen reiteradamente en el texto: las altas temperaturas del día y el frío de la noche, con sus extremos negativos y su influencia en las personas. El viento que se levanta al atardecer, que llena todo de polvo y arena fina, provenientes del desierto y de las acumulaciones del mineral, las llamadas tortas, son otros de los aspectos físicos que es dable apreciar. En cuanto a las características vegetacionales que dependen básicamente del clima, sólo se menciona en el medio semi-urbano de las oficinas salitreras la presencia de especies como el pimiento y el algarrobo, resistentes a la sequedad y que eran sometidos a intensos cuidados por los habitantes de esta árida región.

La población de las salitreras en su mayoría estaba formada por población migrante proveniente del sur del país, ya sea de un sur cercano como sería el caso de los ovallinos, o de un sur más lejano como era el caso de los santiaguinos, curicanos, temucanos, valdivianos o chilotes, pero todos con un común denominador: la nostalgia del verde de su tierra natal a la que siempre pretendían volver. Y sólo volverían cuando hubieran reunido el suficiente dinero para comprarse un trozo de tierra para cultivar, lo que revela la raigambre campesina de la mayoría de la población chilena que, en ese entonces, prácticamente, era rural en un 50%. Los ahorros que lograban con su esforzado trabajo casi siempre eran insuficientes para retornar a sus tierras de origen y en su mayoría vivían, formaban sus familias y morían en las oficinas salitreras. Aquí operaba la tofophilia, el amor al lugar donde se vive, que en el caso de la protagonista la *“Reina Isabel”* se deja traslucir como una de las causas de su muerte, porque uno de sus más asiduos clientes, que al parecer la quería de verdad, pretende llevarla de vuelta a su lugar natal, donde ha adquirido una parcela, donde pretende pasar los últimos años de su vida en compañía de esta prostituta, protagonista post-mortem, de esta novela.

El máximo de poblamiento que llegaron a tener las salitreras fue del orden de las 120.000 personas hacia los años 20; hacia 1930, la población disminuyó a 40.000 personas y, a 8000 en 1933. También se puede apreciar en el texto, el problema de las enfermedades que afectaban a los obreros del salitre por la naturaleza de su trabajo, lo que permite inferir la alta morbilidad que los aquejaba, y que, además, incidía en una temprana mortalidad.

Las oficinas salitreras fueron cerrando, su población se volcó hacia las ciudades más cercanas o hacia Santiago, y ellas se convirtieron en pueblos fantasmas cuyos vestigios, muy

deteriorados, son testigos de un pasado lleno de actividad económica y humana. La oficina salitrera era el lugar donde se extraía el caliche que, posteriormente, en el mismo sitio se transformaba en salitre utilizando diversos tipos de maquinarias. Además, estaba el campamento que reunía las habitaciones de los mineros, funcionarios y sus familias; los servicios como hospitales y pulperías en las cuales los obreros pagaban con fichas, que era el sistema de pago de las empresas. En esta novela, se alude a la tajante segregación espacial existente en los campamentos, entre los espacios ocupados por los “americanos”, como nombra el autor a todos aquéllos de distinto nivel social al de los obreros, quienes vivían en condiciones muy precarias: los solteros en los llamados “*camarotes*”, barracas de maderas que conformaban callejones que en su parte central contaban con los servicios básicos, y las míseras casas donde residían aquéllos que tenían familia. Hay una muy buena descripción de lo que es una salitrera abandonada, que, a continuación, se transcribe: “... entonces, ya solitarias, con el viento aullando como perro abandonado por el hueco de sus puertas y ventanas desquiciadas, convertíanse en otra de las tantas ruinas desparramadas a través del desierto. Pueblos fantasmas que a lo lejos parecen barcos perdidos y de cerca sus restos de muros y estructuras oxidadas apegadas a las grandes tortas de ripio son como caparazones de momias planetarias no se sabe si desenterradas o enterrándose.”

Hay también referencias a la invención del salitre sintético, el mayor causante del cierre de las oficinas salitreras, en alusiones a la “Oficina Alemania”, que sería el lugar donde, según el autor, se habría iniciado este proceso. En fin, esta novela puede ilustrar distintos aspectos geográficos, como son los que se han indicado precedentemente y que pueden ser un elemento motivador y enriquecedor para el estudio geográfico del norte del país.

Al examinar esta novela, se puede concluir que es posible aprovechar un texto literario que tiene alusiones geográficas variadas para la enseñanza de la geografía que bien puede ser para un nivel medio o universitario y, así, conjugar el conocimiento de una obra narrativa con la aplicación de un método enriquecido por el trabajo interdisciplinario.

---

#### **BIBLIOGRAFÍA**

- Marrón Gaité, M. J. y Moreno Jiménez, A., editores (1996): *Enseñar geografía de la teoría a la práctica*, Madrid, Editorial Síntesis S.A.
- Rivera Letelier, H. (1998): *La Reina Isabel cantaba rancheras*, Buenos Aires, Editorial Planeta.